



## Perspectivas y luchas antirracistas en el Movimiento Loco y los Estudios Locos: una revisión

*Anti-racist Perspectives and Struggles in the Mad Movement and Mad Studies: a Review*

Grecia Guzmán Martínez

Universitat Autònoma de Barcelona

Círculo de feminismo loco latinoamericano

### Resumen

El objetivo de este estudio es describir, a partir de una revisión bibliográfica, tres líneas temáticas desde perspectivas descoloniales sobre algunos debates entre el *movimiento loco* y los *movimientos antirracistas*. La primera línea aborda de manera crítica la reproducción del racismo en la definición histórica y hegemónica de la “salud mental” y la “enfermedad mental”. La segunda línea analiza la invisibilización de lógicas racistas y colonial/modernas dentro del propio movimiento loco, en los procesos de construcción de identidades y sujetos de referencia. La tercera presenta debates sobre el uso del término “descolonización” dentro del mismo movimiento. La conclusión del análisis es que, debido a la distancia histórica que ha marcado la articulación entre ambos movimientos, es necesario repensar las posibilidades, identidades y marcos teóricos de resistencias comunes.

Palabras clave: **Activismo Político; Antirracismo; Descolonización; Salud Mental**

### Abstract

*The objective of this study is to describe, based on a bibliographic review, three thematic lines with decolonial perspectives about some debates between the mad movement and anti-racist movements. The first line critically addresses the reproduction of racism in the historical and hegemonic definition of “mental health” and “mental illness”. The second line analyzes the invisibility of racist and colonialist logics within the Mad movement itself, in the processes of construction of identities and subjects. The third presents debates on the use of the term “decolonization” within the same movement. The conclusion of the analysis is that, due to the historical distance that has marked the articulation between both movements, it is necessary to rethink the possibilities, identities and theoretical frameworks of common resistance.*

Keywords: **Political Activism; Anti-racism; Decolonization; Mental Health**

## INTRODUCCIÓN

En *Canción de la diosa de la noche*, Gloria Anzaldúa (1987), activista chicana, lesbiana, queer, investigadora y poeta, en cuyos escritos logró mezclar la espiritualidad transnacional con la política, decía,

*Estoy loca  
pero elijo esta locura.  
El dios está desquiciado.  
Nos guarda rencor a mí y todos los cuerpos.  
Él rechaza lo oscuro dentro de la llama.  
En cuanto a mí, renuncio a mi parentesco  
Con el todo y con todas sus partes,  
Renuncio a mi vasallaje a la naturaleza.  
(Anzaldúa, 1987, p. 264)*

Similares elecciones, rechazos, renunciaciones y fronteras que desbordan los límites entre naturaleza y cultura, locura y cordura, norte y sur, ciencia y literatura, son parte de la revisión bibliográfica que a continuación presento, con el objetivo de delinear aristas, márgenes, intersecciones, coyunturas o articulaciones entre subjetividades y posiciones políticas que reivindican la locura y politizan el malestar desde el antirracismo.

Rechazando la posición de “testigo modesto”<sup>1</sup> (Haraway, 1997), visibilizo posiciones biográficas y políticas como militante e investigadora, marcadas por encuentros y contradicciones entre: experiencias prolongadas dolorosas/sanadoras alimentarias-purgativas, posibilidades de resistencia a la psiquiatrización, formación académica en psicología social y constantes alianzas *locas, raras, migras, trasfronterizas e intergeneracionales*.

Todo lo anterior sería un punto de partida para analizar, en esta revisión, cómo las luchas antirracistas (entre otras) han formado parte del desarrollo y constitución del movimiento loco y los estudios locos desde los inicios (Gorman y Le-François, 2018). Un contexto de estudio y militancia en el que han surgido debates sobre las posibilidades y límites de intersección o *convivialidad*<sup>2</sup> entre la

---

<sup>1</sup> Figura con la que Donna Haraway visibiliza y cuestiona la racionalidad masculina que fundamentó la ciencia moderna en Occidente, y que construye a un sujeto de conocimiento aparentemente neutro, universal y objetivo, invisibilizando el orden social respaldado por el conocimiento que produce, así como la parcialidad de su mirada (Shapin y Schaffer, 1985; Vargas Monroy, 2010).

<sup>2</sup> En el inglés original, *conviviality*, desde Jasbir Puar (2009) leída por Louise Tam (2013). El término hace referencia a conceptualizar diferencias sociales como la raza, la clase, la sexualidad y la discapacidad como interdependientes y como algo que ocurre en eventos, relaciones y actividades en tiempo real, en lugar de ser atributos personales inherentes, compartimentados y estáticos.

reivindicación de la locura, las luchas contra las violencias *psi*, y las luchas antirracistas y descoloniales (específicamente las que parten de posiciones políticas construidas como “locas/xs”, “sobrevivientes de la psiquiatría”, “expertas por experiencia” —aunque no solo—).

Para los propósitos de este texto, considero la definición de *movimiento loco contemporáneo* que ofrecen Robert Menzies et al. (2013), donde explican que “comenzó durante las décadas de los 1960s y 1970s, coincidiendo con un turbulento periodo en la historia de las *ciencias psi*, y con transformaciones importantes en las interacciones entre la psiquiatría, la sociedad, el individuo y el Estado” (p. 3). Estas últimas en parte influenciadas por la época posterior a la segunda guerra mundial, donde emergió una nueva ola de discursos y prácticas terapéuticas en las democracias liberales en sociedades occidentales.

Así mismo, considero la definición de *Estudios Locos* ofrecida por Rachel Gorman y Brenda LeFrançois (2018), donde explican que se han constituido como parte del desarrollo del propio movimiento loco, en tanto campo que ha permitido a la investigación activista encontrar un lugar politizado para la construcción de conocimiento dentro y fuera de la academia. Las autoras consideran a los *Estudios Locos* como un campo de acción social y de teorización sobre la opresión y violencia *psi* que se centra en las historias de los cuerpos psiquiariados, históricamente suprimidos o borrados en distintas disciplinas, incluidas disciplinas críticas de la opresión psiquiátrica<sup>3</sup>.

Considero también que, si bien existe una amplia literatura crítica ante el racismo científico y su presencia en las *ciencias psi* (Grosfoguel, 2013; Sánchez-Arteaga, 2007; Sánchez-Arteaga et al., 2013); poco se ha estudiado sobre la participación del movimiento y los estudios locos en el desarrollo de estas críticas, así como se han registrado poco las intersecciones y contradicciones entre las reivindicaciones del Orgullo Loco y los movimientos antirracistas y descoloniales.

Siguiendo todo lo anterior, presento una revisión bibliográfica y un análisis cualitativo descriptivo a partir de material documental donde se analizan los cruces entre movimientos por la reivindicación de la locura, el antirracismo y la

---

<sup>3</sup> Teniendo en consideración el límite de palabras y los objetivos de esta revisión, me refiero al movimiento loco y los estudios locos tal como lo definen las autoras referenciadas; no sin desconocer la historia, antecedentes y actualidad de los mismos más ampliamente abordada en distintas investigaciones y contextos vinculados a la militancia (Chamberlin, 1975, 1979; Cea Madrid, 2018; Erro, 2021; Ingram, 2016; Landry y Church, 2016; Momoito et al., 2020; Russo y Sweeney, 2016; Rey Artime, 2021; Starkman, 2017); así como webs o blogs como *Madness Newtwork*, *Asylum Magazine*, *Mad in America*, *Madness Canadá*, *Primera Vocal*, *Rompiendo la Etiqueta*, *Lokapedia: cultura loca y feminismo*, *Diario de una Autoetnografía*, *Crónica perdida*, entre muchos otros.

descolonialidad. El material documental está compuesto de capítulos de libros, blogs activistas y artículos académicos escritos por personas vinculadas al movimiento loco y los estudios locos, en una diversidad de posiciones que van desde experiencias en primera persona hasta alianzas con el movimiento. Los textos recopilados se sitúan en distintos contextos socioculturales; en concreto, Canadá, Inglaterra, España, y distintos lugares de Latinoamérica, así como desde experiencias transnacionales y migrantes.

Señalaré, en primer lugar, algunos antecedentes del movimiento loco contemporáneo desde una perspectiva activista. Después, describiré tres ejes temáticos que he encontrado particularmente representativos de los debates entre el Orgullo Loco y los movimientos antirracistas. El primero de estos ejes recoge perspectivas críticas ante la reproducción del racismo y el colonialismo en la definición histórico-hegemónica de la “salud mental” y la “enfermedad mental” (en una mezcla entre perspectivas teóricas y experiencias en primera persona). En el segundo eje, describo estudios que analizan la reproducción de esto mismo dentro del propio movimiento loco. Finalmente, en el tercer eje, presento tres debates en torno al uso de los conceptos “colonización” y “descolonización” en el mismo contexto.

El objetivo de todo lo anterior es identificar encuentros, cruces y desencuentros entre perspectivas locas y antirracistas, intentando así aportar a la construcción de conocimientos y militancias que apuesten por la *fusión* (Lugones, 2008) de reivindicaciones.

### **ANTECEDENTES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL MOVIMIENTO LOCO CONTEMPORÁNEO**

En 2017, el activista Mel Starkman realiza un análisis cronológico que va de la construcción del movimiento de sobrevivientes de la psiquiatría hasta el movimiento loco contemporáneo. Como algunos de los principales antecedentes menciona, en primer lugar, el movimiento de autoconsciencia o concientización feminista, en concreto a partir de su crítica a las ciencias médicas como instrumentales en la subordinación patriarcal de las mujeres<sup>4</sup>. En segundo lugar, el movimiento radical de profesionales inspirados en la antipsiquiatría y el movimiento de salud mental colectiva que, si bien recuperaron la locura como una forma de conocimiento (y no como una psicopatología) y desde perspecti-

---

<sup>4</sup> Se puede acceder a una descripción más detallada sobre este tema en el contexto Iberoamericano, relacionada con los Grupos de Apoyo Mutuo en el movimiento loco, en: Grecia Guzmán Martínez, Margot Pujall i Llombart, Enrico Mora Malo y Dau García Dauder (2021), así como a Yuderkis Espinosa (2014; 2016) para un cuestionamiento sobre la pretensión de unidad de la opresión entre las mujeres, desde una epistemología descolonial.

vas comunitarias, en gran medida, mantuvieron en segundo plano los saberes producidos en primera persona.

En tercer lugar, menciona el movimiento lgbti+ y las luchas por la despatologización de la homosexualidad (y, más recientemente, de la transexualidad)<sup>5</sup>. En cuarto lugar, la incorporación o recuperación de las prácticas de autoayuda en distintos ámbitos comunitarios y colectivos, y de salud en general; y, finalmente, la re-apropiación, tanto de los conocimientos adquiridos por propia experiencia sobre la locura, el malestar psíquico y los procesos de psiquiatrización, como de los saberes profesionales para poner en marcha alternativas y proyectos autogestionados.

Llama la atención en la cronología apuntada por Starkman la ausencia de los movimientos antirracistas (particularmente los que coincidan en lo temporal con las movilizaciones que menciona) como antecedentes de la construcción del movimiento loco contemporáneo. Al respecto, Rachel Gorman y Brenda A. Le François (2018) señalan en su definición de *Estudios Locos* que, de hecho, las críticas de la raza, las perspectivas transnacionales, poscoloniales y descoloniales han sido parte integral del desarrollo del movimiento desde sus inicios. Esto último considerando que han trabajado para subvertir tanto la eliminación/omisión de los cuerpos locos racializados y colonizados en la historia de la locura y sus reivindicaciones, como su sobrerrepresentación en las instituciones psiquiátricas.

### **DENUNCIANDO EL RACISMO Y COLONIALISMO EN LA DEFINICIÓN DE LA “SALUD MENTAL”**

Partiendo de una perspectiva antirracista y anticolonial, es posible analizar cómo el concepto de “salud mental” (y, por lo tanto, su binomio, la “enfermedad/trastorno mental”) ha sido históricamente definido y exportado/importado desde discursos y prácticas occidentalizadas (en concreto, euro-norteamericano-céntricas).

Quizá entre los antecedentes más reconocidos en esta crítica se encuentran los estudios de Frantz Fanon (1961/1999, 1967/2009), quien señaló los sesgos racistas en las definiciones hegemónicas de la “salud mental” y la “enfermedad mental”. A lo largo de su obra, Fanon cuestiona cómo la psiquiatría (en tanto institución) y la psiquiatrización (como dispositivo de producción de subjetividad y de sistematización de violencias específicas) han sido instrumentales en

---

<sup>5</sup> Puede leerse al activista trans Ambrose Kirby (en Diamond et al., 2014) para una revisión de la posible reproducción de lógicas *cuerdistas* (Chamberlin, 1975) en las movilizaciones por la despatologización de las disidencias de sexo-género.

los procesos de colonización. Explica también los procesos de incorporación de lógicas colonizadoras en las poblaciones colonizadas, resultado de una compleja historia de dominación y resistencia. Así mismo, señala la imposibilidad de comprender estados psicológicos como la angustia fuera de las condiciones de opresión que la producen, y cuestiona las narrativas eurocéntricas para nombrar el sufrimiento (Mills, 2017). Recientemente, autores como Femi Eromosele (2020) han releído sus investigaciones desde la perspectiva de los Estudios Locos, señalando algunas contradicciones o ambigüedades entre sus conceptos de locura, subjetividad y libertad.

En la misma línea, Jonathan M. Metzl ha señalado, desde perspectivas históricas, cómo las categorías diagnósticas y su expansión en comunidades racializadas en los nortes globales se han transformado, en parte, como respuesta a la organización social de esas mismas comunidades. Por ejemplo, en 2009, Metzl realizó un estudio donde muestra cómo a partir de los sesenta se nota un aumento en los diagnósticos de esquizofrenia en la población afrodescendiente en Estados Unidos, dando lugar a categorías diagnósticas como “psicosis de protesta” principalmente asignadas a varones negros militantes, probablemente relacionadas con las reivindicaciones por los derechos civiles.

A su vez, Bruce M.Z. Cohen (2014) ha señalado cómo a partir de los sesenta y coincidiendo con una crisis de la hegemonía colonial que se mantuvo hasta los ochenta, comenzó un notable aumento de diagnósticos psiquiátricos en la población Maori en Nueva Zelanda. En su estudio, Cohen presenta una discusión comparativa entre la invasión del imperialismo psiquiátrico en el Sur Global, y la continuidad de la psiquiatría en sitios colonizados del Norte Global.

De manera similar, Louise Tam (2014) ha explorado la expansión hacia contextos no occidentales de categorías diagnósticas que la práctica médica occidental creía desaparecidas (en concreto la neurastenia). Luego de analizar libros de texto de psicología multicultural, explica cómo la definición de dichos “rasgos psicopatológicos” tiene como efecto llevar los resultados de distintas formas de opresión al espacio privado, reorganizando las experiencias de discriminación racial, segregación, migración y pobreza como “problemas de salud mental” determinados culturalmente.

Por su parte, China Mills (2014, 2017), junto con Suman Fernando (Mills y Fernando, 2014), han dado continuidad a esta línea de investigación, enfocándose en analizar los procesos de neocolonización recientemente visibles en el Movimiento de Salud Mental Global (cuya actualidad y expansión también ha sido cuestionada por Benedetto Saraceno [2018]). Los análisis de Mills y Fernando giran en torno a cómo la globalización del paradigma hegemónico en salud mental opera como actualización de los procesos históricos de colonialismo, en

tanto se promueve la expansión de dispositivos y lenguajes occidentalizados en la construcción de cuerpos y subjetividades patologizadas y psiquiatrizadas (o psiquiatrizables), en concreto desde el norte hacia el sur global.

En esta línea, la activista Fátima Masoud (2019), escribe una crítica que va de los orígenes de la categoría diagnóstica de “drapetomanía” (asignada particularmente a hombres negros esclavizados “con ansias de libertad” en el s. XIX), hasta la denuncia de la sobrerrepresentación de cuerpos racializados en instituciones psiquiátricas. La misma activista señala el racismo como un determinante social en procesos de malestar psíquico.

Desde Latinoamérica, investigaciones críticas realizadas en el ámbito profesional también discuten la expansión de la psiquiatría. Por ejemplo, Nelly Salgado de Snyder y María de Jesús Díaz estudiaron en 2002 las necesidades en salud mental de mujeres que viven en zonas rurales al noroeste de México, y recogen testimonios que cuestionan la universalidad de la práctica. Una mujer cuenta,

Ya tiene muchos años que sufrí de nervios, todo empezó porque se fueron mis hijos a Estados Unidos... y me llevaron con un señor que era un psiquiatra que nomás me hacía preguntas y preguntas... ¡ay no! le dije a mi hermana, a mí no me anden llevando a doctores de esos que nomás plática y plática... casi me duermo... nomás fui a perder el tiempo... ya no lo volví a ver, (fue la) única y la última vez. (Salgado y Díaz, 2002, p. 166)

En la misma línea, desde perspectivas históricas donde interseccionan racismo y colonialismo, el desarrollo de la ciencia en relación a la locura, el dimorfismo sexual, el adultocentrismo y la reparación histórica, Milagros Oberti (2020) cuenta la historia de Kryggi, una niña Aché secuestrada en Paraguay en el siglo XIX por antropólogos alemanes, cuyos restos fueron recientemente recuperados como consecuencia de las luchas de la propia comunidad. A su vez, desde Brasil, Melissa de Olivera Pereira y Rachel Gouveia Passos (2017) compilan distintos estudios sobre la lucha antimanicomial que consideran el cruce entre género, raza y clase en el contexto de la reforma psiquiátrica brasileña. Por su parte, desde una perspectiva donde también interseccionan la locura, la migración y racialización, y la opresión psiquiátrica, Sito Lavander (2020) comparte trayectorias biográficas en el vínculo madre-hije.

En este mismo sentido, Lola Perla (2018) plantea perspectivas antirracistas y descoloniales que, además de cuestionar la demanda universalizante de reconocer la propia experiencia desde un único lenguaje y modelo de referencia (*psi* occidental), recogen referentes del movimiento antirracista y transfeminista en la crítica a la expansión colonial del paradigma psicopatológico occidental.

También destacan en esta línea acciones de sistematización de experiencias que resaltan la necesidad de enunciar el malestar, la locura y la resistencia crítica ante la psiquiatría desde la acción colectiva, priorizando miradas no necesariamente anglo-euro céntricas. Un ejemplo son las iniciativas del Círculo de feminismo loco latinoamericano (2020, 2021).

A su vez, Gorman y LeFrançois (2018) señalan cómo “el reparto de la dicotomía ‘superior-inferior’ ha sido fundamental tanto en el proyecto colonial como en el desarrollo mismo de la ciencia y de la práctica psiquiátrica”. El estudio profundiza la perspectiva de un texto publicado cuatro años antes por Rachel Gorman, Annu saini, Louise Tam, Onyinyechukwu Udegbe y Onar Usar: el manifiesto *Gente loca de color* (en el inglés original, *Mad people of color*). Lxs activistas inician explicando:

Somos un grupo de gente queer y loca que experimentan el ‘complejo psi’ de diferentes maneras, a veces como sobrevivientes, pacientes, ex-pacientes o presos del sistema psiquiátrico racista, sexista y opresivo; y otras veces a través de las racistas, sexistas y opresivas intervenciones de médicos, profesores, trabajadores sociales, miembros de la comunidad y la policía. (Gorman, et al., 2013, párr. 1)

Tal como explica Louse Tam (2013), luego de más de cinco décadas de resistencia ante el “conocimiento psi” (desestabilizando categorías diagnósticas, nombrando la violencia psiquiátrica como tal, resistiendo a la patologización y creando contraculturas), el movimiento y los estudios locos se han preguntado por el significado del racismo y el colonialismo en la opresión ejercida hacia las personas locas. Esto último a partir de distintos marcos teóricos y de análisis (p. ej. la interseccionalidad y los estudios sobre el trauma).

En suma, las investigaciones y textos antes recogidos se enfocan en analizar los discursos y procesos mediante los cuales la psiquiatría ha resultado instrumental en la reproducción del racismo y colonialismo<sup>6</sup>. Esto último en tanto han configurado marcos de sentido y subjetividades occidentalizadas/patologizadas en relación a la locura y el malestar, así como han sistematizado/exportado distintas formas de violencia institucional en el ámbito.

## **PERSPECTIVAS ANTIRRACISTAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES LOCAS**

Una vez denunciada la reproducción del racismo y el colonialismo desde el sistema psiquiátrico, en *Gente loca de color* (*Mad people of color*, en el inglés

---

<sup>6</sup> Al respecto, cabe mencionar la declaración de “disculpas por colaborar a la reproducción histórica del racismo” emitida por Asociación Americana de Psiquiatría (APA, 2020), después de las movilizaciones sociales ante el asesinato de George Floyd.

original) (Gorman et al., 2013, párr. 2), mencionan: “Escribimos este manifiesto porque sabemos que el racismo, el sexismo y la opresión que circulan en el sistema también circulan en el movimiento loco”. Parafraseando una de las consignas del movimiento antirracista cuir (“Lo queer no te quita lo racista”<sup>7</sup>), podríamos decir en esta línea “Lo locx no te quita lo racista”.

“Si estamos tratando de centrar el pensamiento que surge de la experiencia loca, nos importa *de quiénes son* las experiencias en las que estamos interesados”, dirían Rachel Gorman y Brenda LeFrançois (2018, p. 110), al desarrollar cómo pueden reproducirse lógicas de exclusión no sólo desde la institución psiquiátrica sino desde la reivindicación ante ésta.

Lo anterior es desarrollado en mayor detalle por Rachel Gorman (2013) en el texto: “Mad Nation?”, donde señala algunas trampas de un movimiento loco basado en la identidad que reproduce como sujeto de referencia a un sujeto loco blanco-occidental y/o euro-norte-americano-céntrico. Gorman sugiere traer un marco teórico transnacional al campo de los estudios de la discapacidad y los estudios locos para superar la falta de atención a la raza y la falta de teorización sobre lo global en relación con la discapacidad. Una investigación similar la desarrolla la misma autora junto con Onyinyechukwu Udegbe (Gorman y Udegbe, 2010), donde analizan representaciones sobre la discapacidad que corren el riesgo de borrar violencias neocoloniales.

En esta línea, Ameil J. Joseph (2019) problematiza los usos del término “experiencia vivida” como garante de autoridad y autenticidad en relación con las identidades en la literatura realizada desde los estudios locos, los estudios críticos de la discapacidad y los estudios en salud mental crítica. En su análisis, J. Joseph muestra cómo estos discursos pueden perpetuar relaciones sociales de supremacía blanca. Esto último en tanto no rompan con los sistemas anglo-eurocéntricos de identificación como dominantes y presupongan homogeneidad en la “experiencia vivida”. Desde ahí, pueden caer en la omisión de la criminalización excesiva y la deshumanización de poblaciones racializadas y comunidades indígenas que luchan con angustia y sufrimiento, mientras se enfrentan a

---

<sup>7</sup> Menciono esta consigna en la línea de lo propuesto en la acción poética “La indocumenta(dx)”, organizada por Leticia Rojas Miranda y Francisco Godoy Vega junto a talleristas y participantes de colectivas migrantes y racializadas en Madrid en 2017. Dicha acción está registrada en la compilación “no existe sexo sin racialización”, de leticia rojas miranda, francisco godoy vega, kenza benzidan, lucía egaña rosa, y yos (erchxs) piña narváez, del mismo año.

sistemas de justicia penal e inmigración, y acceden de formas distintas a los servicios de salud mental o se les imponen de manera diferente<sup>8</sup>.

Emerge así una segunda cuestión: ¿cuáles son las posibilidades y los límites de apropiación material y subjetiva de una identidad *loca* dominante para las comunidades racializadas y migrantes? Entre otros, un estudio que profundiza en ello analizando dos experiencias colectivas bastante representativas en el movimiento loco contemporáneo (“Icarus Project” y “Bipolar Worlds”) es el realizado por Louise Tam en 2013.

Desde su lectura de la *convivialidad*, siguiendo a Jasbir Puar (2009), Tam explica cómo la raza y la locura se relacionan no en tanto identidades distintas/múltiples que se conectan entre sí; sino en el sentido de que son realidades co-producidas (en términos simbólicos y también materiales). Según la autora, los discursos dicotómicos locura/cordura o capacidad/discapacidad no solo serían una división ficticia, sino que además son divisiones que cambian en función de la organización de otras facetas de la diferencia social. Sobre la intersección y co-construcción moderno/colonial entre raza y locura, y cómo moldean las experiencias vividas de personas racializadas con antecedentes psicopatológicos o psiquiátricos, en concreto en el contexto de Estados Unidos y Canadá, también destaca el estudio de Nadia Kanani (2011).

Al respecto, Gorman (2013) señala dos desafíos relevantes para la construcción del movimiento loco: 1. Destapar las relaciones específicamente atravesadas por la cultura y la clase social en relación con las identidades locas que emergen. Y, 2. articular la solidaridad y el reconocimiento de privilegios en relación con personas que tienen unas experiencias complejas, continuas y entrelazadas con otras opresiones legislativas, institucionales y carcelarias. Desde este análisis, señala el riesgo de solidificar identidades locas “esenciales” que reproduzcan las lógicas estado-nacionales que el propio sistema *psi* genera, así como describe la necesidad de conectar las luchas antirracistas y anticoloniales de las comunidades racializadas e indígenas con las políticas locas.

Finalmente, desde esta misma perspectiva, ha sido señalada la siguiente contradicción: aunque en algunos contextos existe una presencia significativa de cuerpos racializados en los dispositivos psiquiátricos que ejercen violencia institucional más explícita (hospitales psiquiátricos y unidades de atención psiquiátrica); esa sobrerrepresentación no se ve reflejada en las reivindicaciones del movimiento loco contemporáneo (Gorman y LeFrançois, 2018).

---

<sup>8</sup> Un texto que podría ejemplificar esto, a partir de denunciar una agresión policial ocurrida en Bilbao hacia un joven magrebí autodenominado loco, puede encontrarse en el sitio web Mad in (S)pain (Guzmán Martínez, 2020).

## DESCOLONIZACIÓN Y MOVIMIENTO LOCO: ¿METÁFORA, SINÓNIMO, ANALOGÍA O PROYECTO?

A partir de los estudios referenciados anteriormente, así como rememorando distintas experiencias como militante en el movimiento y los estudios locos, señalaré a continuación tres cuestiones que se pueden advertir sobre el uso del término “colonización” en este contexto.

### “La psiquiatrización es como la colonización”

Consigna que se repite en movilizaciones, asambleas, charlas y discursos en redes sociales encarnados por activistas locxs anglo/hispano/euro-blancos, y que ha sido registrada por lo menos desde 2013 en el manifiesto *Gente loca de color*. Desde esta perspectiva, la “descolonización” se entiende como un ejercicio de emancipación o liberación ejercida exclusivamente ante el sistema psiquiátrico (desconociendo que éste ha sido siempre una parte o extensión, e instrumento, del proyecto moderno-colonial).

Es decir, desde esta perspectiva, la “descolonización” se entiende como un ejercicio de despatologización/despsiquiatrización, sin que necesariamente se reconozca o considere junto a éste la trayectoria histórica de invasión/ esclavitud/saqueo/racialización/genocidio/extractivismo del norte hacia el sur global; ni su actualización en las políticas neocoloniales xenóforas, racistas y clasistas en democracias liberales occidentales; ni el proyecto/deuda pendiente de reparación histórica. (Todo lo cual ha formado parte del desarrollo de los propios conceptos de “de/s/colonización” y “de/s/colonialidad” como estrategias de resistencia [Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007; Espinosa Miñoso, 2016; Ochoa Muñoz; 2019]).

### “La colonización no es una metáfora”

Tal como ha ocurrido en otros movimientos sociales y disciplinas científicas, la *descolonización* ha emergido en el movimiento loco como una metáfora. Autorxs como Eve Tuck y K. Wayne Yang (2021), han llamado la atención ante los riesgos de reducir la descolonización a un ejercicio aplicable a toda búsqueda de justicia social, reivindicación de derechos humanos, redistribución de la riqueza o re-equilibrio de relaciones de poder y de saber; que tome como un accesorio (o incluso, omita) el proyecto de reparación y justicia hacia las comunidades despojadas por procesos históricos de extractivismo y esclavitud<sup>9</sup>. Pro-

---

<sup>9</sup> Para una discusión reciente a partir de la propuesta de Eve Tuck y K. Wayne Yang, que toma como referencia los Black Studies ofreciendo una teorización alternativa de la esclavitud y el colonialismo de asentamiento, se puede acceder al texto de Tapji Garba y Sara-Maria Soretino (2020).

cesos que no han terminado, sino que se ha actualizado en políticas vigentes de saqueo y criminalización de culturales ancestrales, racializadas y migrantes.

En este sentido, destaco dos posicionamientos que considero relevantes para analizar por qué el uso del término “colonización” como metáfora o incluso como sinónimo de “psiquiatrización”; y a su vez, el de “descolonización” como sinónimo de “despsiquiatrización”, son peligrosos en términos de borramiento y apropiación o cooptación. La primera, siguiendo a Rachel Gorman y Brenda LeFrançois:

Las afirmaciones sobre la experiencia de ser psiquiatrizado pueden basarse en experiencias atribuidas a las subjetividades dominantes —por ejemplo, la ya conocida afirmación de algunos activistas de que ser psiquiatrizado es ‘como ser colonizado’ (Gorman, 2013; Tam 2013) solidifica una subjetividad loca que borra las experiencias de la gente negra, la gente indígena y la gente de color que están simultáneamente resistiendo a la psiquiatría y a los legados (y las violencias actuales) del colonialismo. (Gorman y LeFrançois, 2018, p. 110)

La segunda aclaración/posicionamiento, la retomo del manifiesto *Gente loca de color*:

Haz preguntas sinceras y luego escucha las respuestas. Si te estás preguntando si la psiquiatría es como la colonización, ¡pregunta a alguien que haya experimentado ambas cosas! Si deseas saber si el hospital es peor que la prisión, ¡pregunta a alguien que haya experimentado ambas cosas! (Gorman, et al., 2013, párr. 20)

En suma, desde los activismos locos antirracistas, se ha señalado el riesgo de hacer uso de los términos “colonización” y “descolonización” de manera independiente a los procesos históricos y actuales de racialización, colonización y neo-colonización (Tam, 2013), ya que invisibiliza tanto la violencia colonial como la diversidad de resistencias ejercidas ante los dispositivos psi y el cuerdismo, entre otras formas de violencia institucional.

### **“No es metáfora sino analogía”**

A la par del desarrollo de la crítica anterior, investigadoras como China Mills (2018) han argumentado que, al afirmar que “la psiquiatrización es como la colonización”, en realidad, no se hace un uso metafórico del término, sino que se trata de una *analogía*.

Esto último en tanto la psiquiatrización y la colonización, si bien mantienen particularidades, operan de maneras similares en términos de sistemas de dominación. Mills señala dos cuestiones: 1) La psiquiatría ha estado constituida a través del colonialismo, por lo que siempre ha sido una práctica colonial. 2) La

psiquiatría y el colonialismo, aunque aparentemente operan de maneras distintas, utilizan las mismas herramientas: objetificación, alienación, clasificación, diferenciación, universalismo, eliminación. Todo lo cual genera una lógica común de dominación en tanto ser construidxs y percibidxs como “sujetxs salvajes”.

Si bien lo anterior es una aproximación interesante, habría que señalar que la afirmación de que el colonialismo y la psiquiatrización comparten estrategias en tanto sistemas de dominación es, por lo mismo, aplicable otros sistemas de dominación (el cisheterosexismo, el patriarcado, el capitalismo, etc.)<sup>10</sup>. Además, que la co-constitución entre colonialismo y sistema psiquiátrico (entre otros sistemas), en concreto desde el hilo histórico de construcción de sujetxs salvajes que señala Mills, es, precisamente, una situación omitida en el uso común de la descolonización, ya sea como metáfora, sinónimo o analogía en los ejemplos antes señalados. Con lo cual, resulta pertinente mantener el argumento de que el uso conceptual de la “colonización/descolonización” (así como el de “psiquiatrización”), debería conservar sus historicidades y particularidades; al tiempo que se identifican lógicas comunes de opresión entre varios sistemas. Esto último para poder aspirar a resistencias ante formas específicas o diferenciadas de dominación y, al mismo tiempo, articular lógicas comunes de emancipación.

### CONCLUSIÓN: LA DESCOLONIZACIÓN COMO PROYECTO

Los movimientos antirracistas y las perspectivas descoloniales y anticoloniales pueden ser consideradas como antecedentes importantes en la construcción del movimiento loco contemporáneo. No sólo como antecedentes, sino como lógicas necesarias y actuales en el mismo movimiento.

Lo anterior en distintos sentidos. Por un lado, en tanto han aportado a la crítica y denuncia de la reproducción del racismo y el colonialismo en las *ciencias psi* y en la institución psiquiátrica (y desde ahí a las resistencias generadas ante éstas).

Por otro lado, en tanto han cuestionado la reproducción de lógicas racistas y colonialistas dentro del propio movimiento loco. En concreto, han cuestionado la construcción de las experiencias de sujetxs locxs blancxs (según la cultura dominante) como principales referentes para la reivindicación loca. Y, finalmente, en tanto se han encontrado con la necesidad de debatir internamente

---

<sup>10</sup> Esto ha sido recientemente analizado en un texto donde se teoriza desde los activismos locos y de la disidencia sexual, a partir de la idea de “lo degenerado” como eje común de exposición a violencias histórico-simbólico-materiales (Guzmán Martínez y García Dauder, 2021).

sobre la “descolonización” como concepto importante para distintas reivindicaciones por la emancipación y la justicia social.

En términos concretos, señalaré como conclusión cuatro propuestas que considero relevantes en la línea de lo expuesto en este artículo. La primera, reforzar la idea de la psicopatologización y la psiquiatrización como parte de la matriz moderno/colonial, dentro de las teorizaciones y reivindicaciones antirracistas y descoloniales, es decir, construir o mantener una mirada anticuerdista desde los mismos. La segunda, que la agenda de los activismos y movimientos sociales, incluido el movimiento loco, compatibilice un sujeto político que requiere nombrarse estratégicamente, pero a la vez no presuponga un sujeto a priori, y revise constantemente las inercias históricas de exclusión. La tercera, visibilizar las lógicas de co-producción de distintas formas de opresión (y, por lo tanto, de las resistencias) como objetivo de lucha. Y la cuarta, generar espacios seguros en los movimientos sociales, así como en la academia, para la revisión de los tránsitos por la investigación y la militancia que incluya el cuestionamiento tanto de opresiones vividas como de posibles violencias ejercidas<sup>11</sup>.

En suma, considerar los cruces militantes e investigadores entre los movimientos locos, los movimientos antirracistas, las perspectivas descoloniales y transfronterizas, es una forma de ampliar las posibilidades de resistencia y deconstrucción de conocimiento. Dicho de otro modo, es una forma de desestabilizar (entre otras) las dicotomías norte-sur/locura-cordura, y las violencias histórico-estructurales que desde ahí se han creado y perpetuado. Para generar, de esta manera, *intersecciones*, *fusiones* y *convivialidades* hacia vivires más habitables para las existencias *impuras* (Lugones, 1999) y fronteras:

Para sobrevivir en las Borderlands  
debes vivir *sin fronteras*  
ser cruce de caminos.  
(Anzaldúa, 1987, p. 262)

## REFERENCIAS

- American Psychiatric Association (APA) (2020, enero 18). *APA's Apology to Black, Indigenous and People of Color for Its Support of Structural Racism in Psychiatry*. <https://www.psychiatry.org/newsroom/apa-apology-for-its-support-of-structural-racism-in-psychiatry>
- Anzaldúa, Gloria (1987) *Borderlans/La frontera. La nueva mestiza*. Capitan Swing.

---

<sup>11</sup> Un ejemplo de este tipo de espacios, desde los cruces entre los movimientos feministas y la academia, lo describen Dau García Dauder y Marisa Ruiz Trejo (2021).

- Castro-Gómez, Santiago & Grosfoguel, Ramón (2007). *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá de capitalismo global*. Siglo del Hombre Editores.
- Cea Madrid, Juan Carlos (Ed.) (2018). *Por el derecho a la locura: la reinención de la salud mental en América Latina* (1era. ed.). Editorial Proyección.
- Círculo de feminismo loco latinoamericano (2020, septiembre 6). “entre nos otras”: primer fanzine de Círculo de Feminismo Loco Latinoamericano (reseña). *Lokapedia: cultura loca y feminismo*.  
<https://lalokapedia.blogspot.com/search?q=entre+nos+otras>
- Círculo de feminismo loco latinoamericano (Eds.) (2021). Fanzine *Acción vincular loka* (1era. ed.). Círculo de feminismo loco latinoamericano.
- Chamberlin, Judi (1975). Women’s Oppression and Psychiatric Oppression. En: Dorothy Smith E. & Sara David J. (Eds.), *Women look at psychiatry* (pp. 39-46). Press Gang Publishers.
- Chamberlin, Judi (1979). *On Our Own: Patient-Controlled Alternatives to the Mental Health System*. McGraw-Hill.
- Cohen, Bruce M.Z. (2014) Passive-Aggressive: Māori Resistance and the Continuance of Colonial Psychiatry in Aotearoa New Zealand. *Disability and the Global South*, 1(2), 319-339.
- De Oliveira Pereira, Melissa & Gouveia Passos, Rachel (Coords.) (2017). *Luta antimanicomial e feminismos: discussões de raça e classe para a reforma psiquiátrica brasileira*. Editora Autografia.
- Diamond, Shaindl & Kirby, Ambrose (2014). Trans Jeopardy/Trans Resistance: Shaindl Diamond (SD) Interviews Ambrose Kirby (AK). En: Bonnie Burstow, Brenda LeFrançois & Shaindl (Eds.), *Psychiatry Disrupted: Theorizing Resistance and Crafting the (R)evolution* (pp. 163-176). McGill-Queen’s University Press.
- Eromosele, Femi (2020). Frantz Fanon in the Time of Mad Studies. *World Futures*, 76(3), 167-187. <https://doi.org/10.1080/02604027.2020.1730737>
- Erro, Javier. Pájaros en la cabeza (2021). *Activismo en salud mental desde España y Chile*. Virus Editorial.
- Espinosa-Miñoso, Yuderkis (2014). Una crítica descolonial a la epistemología feminista crítica. *El Cotidiano*, 184, 7-12.
- Espinosa-Miñoso, Yuderkis (2016). De por qué es necesario un feminismo descolonial: diferenciación, dominación co-constructiva de la modernidad occidental y el fin de la política de identidad. *Solar*, 12(1), 141-171.
- Fanon, Frantz (1961/1999). *Los condenados de la tierra*. Editorial Txalaparta.
- Fanon, Frantz (1967/2009). *Black skin, White masks*. Ediciones Akal.
- Gorman, Rachel & Udegbe, Onyinyechukwu (2010). Disabled Woman/Nation: re-narrating the erasure of (neo)colonial violence in Ondjaki’s Good Morning Comrades and Tsitsi Dangerembga’s Nervous Conditions. *Liverpool University Press*, 4(3), 309-325. <https://doi.org/10.3828/jlcads.2010.25>
- Gorman, Rachel (2013). Mad Nation? Thinking through Race, Class, and Mad Identity Politics. En Brenda LeFrançois, Robert Menzies & Geoffrey Reaume (Eds.), *Mad Mat-*

- ters; *a critica reader in Canadian mad studies* (pp. 269-80). Canadian Scholar's Press Inc.
- Gorman, Rachel; saini, Annu; Tam, Louise; Udegbe, Onyinyechukwu & Usar, Onar (2013). Mad people of color - A manifesto. *Asylum*, 20(4).  
<https://asylummagazine.org/2013/12/mad-people-of-color-a-manifesto-by-rachel-gorman-annu-saini-louise-tam-onyinyechukwu-udegbe-onar-usar/>
- Gorman, Rachel & LeFrançois, Brenda A. (2018). *Mad studies*. En: Bruce M. Z. Cohen (Ed.), *Routledge Internacional Handbook of Critical Mental Health* (pp. 107-114). Routledge.
- Grosfoguel, Ramón (2013). Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. *Tabula Rasa*, 19, 31-58. <https://doi.org/10.25058/20112742.153>
- Garba, Tapji & Soretino, Sara-Maria (2020). Slavery is a Metaphor: A Critical Commentary on Eve Tuck and K. Wayne Yang's "Decolonization is Not a Metaphor". *Antipode*, 54(3), 764-782. <https://doi.org/10.1111/anti.12615>
- García-Dauder, Dau & Ruiz-Trejo, Marisa (2021). Un viaje por las emociones en procesos de investigación feminista. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 50, 21-4. <https://doi.org/10.5944/empiria.50.2021.30370>
- Guzmán Martínez, Grecia (2020, abril 13). Perder los papeles: el derecho a la locura en contingencia racista y clasista. *Mad in América para el mundo hispanohablante*. <https://madinspain.org/perder-los-papeles-el-derecho-a-la-locura-en-contingencia-racista-y-clasista-grecia-guzman/>
- Guzmán Martínez, Grecia & García-Dauder, Dau (2021). Activismo loco y disidencia sexual: biopolíticas y resistencias. En: Margot Pujal i Llombart & Liliana Vargas Monroy (Eds.), *Género, biopolítica y gubernamentalidad*. [En proceso de edición] Universidad Javeriana.
- Guzmán Martínez, Grecia; Pujall i Llombart, Margot; Mora Malo Enrico & García-Dauder, Dau (2021). Antecedentes feministas de los grupos de apoyo mutuo en el movimiento loco: un análisis histórico-crítico. *Salud Colectiva*, 17, e3274. <https://doi.org/10.18294/sc.2021.3274>.
- Haraway, Donna (1997). *Testigo\_Modesto@ Segundo\_Milenio. HombreHembra* ©\_Conoce\_Oncorrotón ®: *Feminismo y tecnociencia*. Editorial UOC.
- Ingram, A. Richard (2016). Doing Mad Studies: Making (Non)sense Together. *Intersectionalities: A Global Journal of Social Word Analysis, Research, Polity, and Practice*, 5(3), 11-17.
- Joseph, Ameil J. (2019). Constituting "Lived Experience" Discourses in Mental Health: The Ethics of Racialized Identificación/Representation and the Erasure of Intergeneration. *Colonial Violence. JEMH*, 10, 1-23
- Kanani, Nadia (2011). Race and Madness: Locating the experiences of racialized people with psychiatric histories in Canada and the United States. *Critical Disability Discourses/Discours critiques dans le champ du handicap*, 3, 1-14.
- Landry, Danielle & Church, Kathryn (2016). Teaching (like) crazy in mad positive school: Exploring the charms of recursion. En Jassna Russo & Angela Sweeney (Eds.).

- Searching for a rose garden: Challenging psychiatry, fostering Mad Studies* (pp: 172-182). PCCS Books.
- Lavander, Sito (2020, septiembre 5). Mi mala madre, la loca. [Publicación de blog]. *Lokapedia. Cultura loca y feminismo*. <https://lalokapedia.blogspot.com/2020/09/mi-mala-madre-la-loca.html>
- Lola Perla (2018). Descolonización de la locura y arte transfeminista en México. En: Juan Carlos Cea Madrid (Ed.), *Por el derecho a la locura: la reinención de la salud mental en América Latina* (pp. 135-153). Editorial Proyección.
- Lugones, María (1999). Pureza, impureza y separación. En Neus Carbonell & Meri Torras (Eds.), *Feminismos Literarios* (pp. 235-264). Arco Libros.
- Lugones, María (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, 9(1), 73-101.
- Masoud, Fátima (2019, día de mes). Racismo y salud mental. *El Salto Diario*. <https://www.elsaltodiario.com/opinion/racismo-salud-mental>
- Menzies, Robert; LeFrançois, Brenda A. & Reaume, Geoffrey (2013). Introducing Mad Studies. En: Bruce M. Z. Cohen (Ed.), *Routledge Internacional Handbook of Critical Mental Health* (pp. 1-22). Routledge.
- Metzl, Jonathan M. (2009). *The protest psychosis: How Schizophrenia became a Black disease*. Beacon Press.
- Mills, China (2014). *Decolonizing Global Mental Health. The psychiatrization of the majority world*. Routledge.
- Mills, China (2017). Global Psychiatrization and Psychic Colonization: The Coloniality of Global Mental Health. En Marina Morrow & Lorraine Halinka Malcoe (Eds.), *Critical Inquiries for Social Justice in Mental Health* (pp. 87-109). University of Toronto Press.
- Mills, China (2018). The mad are like savages and the savages are mad. Psychopolitics and the coloniality of the psy. En Bruce M. Z. Cohen (Ed.), *Routledge international Handbook of Critical Mental Health* (pp- 205-223). Oxon. Routledge.
- Mills, China & Fernando, Suman (2014). Globalising Mental Health or Pathologising the Global South? Mapping the Ethics, Theory and Practice of Global Mental Health. *Disability and Global South*, 1(2), 188-202.
- Momoito, Andrea, Fernández, María Ángeles & Villarde, Teresa (2020). Locura [Monográfico impreso]. *Píkara Magazine*.
- Oberti, Milagros (2020, noviembre 16). Kryygi: una reparación pendiente ante el ensañamiento del racismo científico. [Publicación de blog]. *Lokapedia. Cultura loca y feminismo*. <https://lalokapedia.blogspot.com/2020/11/kryygi-una-reparacion-pendiente-ante-el.html>
- Ochoa Muñoz, Karina (Coord.) (2019). *Miradas en torno al problema colonial. Pensamiento anticolonial y feminismos descoloniales en los sures globales*. Ediciones Akal.
- Puar, K. Jasbir (2009). Prognosis time: Towards a geopolitics of affect, debility and capacity. *Women's and Gender Studies*, 19(2), 161-172. <https://doi.org/10.1080/07407700903034147>

- rojas miranda, leticia; godoy vega, francisco; benzidan, kenza; egaña rosa, lucia & piña narváez, yos (erchxs) (2017). *no existe sexo sin racialización*. FRAGMA.
- Russo, Jassna & Sweeney, Angela (Eds.) (2016). *Searching for a rose garden: Challenging psychiatry, fostering Mad Studies*. PCCS Books.
- Rey Artime, Patricia (2021). Prólogo. En Miguel Salas Soneira; Asun Pié Balaguer & M. Carmen Morán de Castro (Eds.), *La locura rev/belada. Narrativas, experiencias y saberes encarnados*. Cambalache libros.
- Salgado de Snyder, Nelly V. & Díaz, María de Jesús (2002). Salud mental de mujeres rurales: problemas, necesidades y alternativas. En María Asunción Lara & V. Nelly Salgado de Snyder (Eds.), *Cálmese, son sus nervios, tómese un tecito* (pp. 151-172). Editorial Pax México.
- Sánchez-Arteaga, Juan Manuel (2007). La racionalidad delirante: el racismo científico en la segunda mitad del siglo XIX. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 27, 112-126. <https://doi.org/10.4321/s0211-57352007000200011>
- Sánchez-Arteaga, Juan Manuel, Sepúlveda, Claudia & El-Hani, Charbel Niño. (2013). Racismo científico, procesos de alterización y enseñanza de ciencias. *magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 6(12), 55-67.
- Saraceno, Benedetto (2018). *Discurso global, sufrimientos locales. Analisis crítico del movimiento por la salud mental global*. Herder.
- Shapin, Steven & Schaffer, Simon (1985). *Leviathan and the Air pump. Hobbes, Boyle and the Experimental Life*. Princeton University Press.
- Starkman, Mel (2017). The Movement. En Brenda LeFrançois, Robert Menzies & Geoffrey Reaume (Eds.), *Mad Matters; a critica reader in Canadian mad studies* (pp. 27-37). Canadian Scholar's Press Inc.
- Tam, Louise (2013). Whither Indigenizing the Mad Movement? Theorizing the Social Relations of Ace and Madness thuruh Conviviality. En Brenda LeFrançois, Robert Menzies & Geoffrey Reaume (Eds.), *Mad Matters; a critica reader in Canadian mad studies* (pp. 281-297). Canadian Scholar's Press Inc.
- Tam, Louise (2014). Neurasthenia Revisited: Psychologizing Precarious Labor and Migrant Status in Contemporary Discourses of Asian American Nervousness. *Disability and the Global South*, 1(2), 340-364.
- Tuck, Eve & Wayne Yang, K. (2021). La descolonización no es una metáfora. *Tabula Rasa*, 38, 61-111. <https://doi.org/10.25058/20112742.n38.04>
- Vargas-Monroy, Liliana (2010). De testigos modestos y puntos cero de observación: las incómodas intersecciones entre ciencia y colonialidad. *Tabula Rasa*, 12, 73-94. <https://doi.org/10.25058/20112742.385>



### GRECIA GUZMÁN MARTÍNEZ

Investigadora con formación en psicología social y militante en el movimiento loco desde perspectivas feministas, migrantes y antirracistas. Co-autora del blog *Lokapedia: cultura loca y feminismo*. Doctoranda en el programa *Persona y sociedad en el mundo contemporáneo* de la Universitat Autònoma de Barcelona.

[greciaguzmar@gmail.com](mailto:greciaguzmar@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0002-2264-0397>

### FORMATO DE CITACIÓN

Guzmán Martínez, Grecia (2021). Perspectivas y luchas antirracistas en el Movimiento Loco y los Estudios Locos: una revisión. *Quaderns de Psicologia*, 23(3), e1781. <https://doi.org/10.5565/rev/psicologia.1781>

### HISTORIA EDITORIAL

Recibido: 31-01-2021

1ª revisión: 02-05-2021

Aceptado: 12-05-2021

Publicado: 25-01-2022